

La ley de Enjuiciamiento criminal en su artículo 262 contiene un párrafo que revela completo desconocimiento de la situación del médico en la sociedad, pues por todos es sabido que gracias á nuestra profesión somos depositarios de secretos íntimos, sabemos mejor que nadie los móviles de ciertos dramas de familia, y somos los primeros en ser llamados al lado del que sufre. Sin duda el legislador previendo de ello, ha impuesto al médico e

bochornoso oficio de delatir lo que conocemos por especial ministerio de nuestra profesión.

Por un sencillo medio, se ha pretendido corregir deficiencias en la organización de un servicio que en todos los países se halla bien montado: en España con convertir al médico en polizonte, hase creído llegarían a conocimiento de la autoridad, hechos que esta tiene la obligación de evitar ó corregir.

No siendo para esto, no se nos alcanza el porque ha de ser en mayor grado castigado el médico que los otros ciudadanos, que por su profesión tienen conocimiento de la comisión de un delito.

Se dirá que la ley solo quiere la denuncia de aquellos delitos perpetrados contra las personas; más como la ley no siempre se interpreta por jueces sabios y justos, sino que también tienen derecho á interpretarla aquellos que, rudos, indoctos, políticos menudos de profesión, sin noción de la justicia ni conocimiento de sus deberes, están encargados de administrar justicia en los pueblos (1) y es por esto que el médico se halla expuesto de continuo á ser castigado por la omisión en dar conocimiento de hechos que crea casuales. ¿Quién de vosotros no se ha visto conminado por no haber dado conocimiento de la asistencia á un infeliz que resbaló en la calle y se fracturó un hueso, ó bien por haber sabido el juez que habíais curado á un obrero que por accidente fortuito se había herido ó á un confiado labriego que recibió un par de coces de su inquieto mulo? y refiriéndonos á hechos más íntimos, pues se trata de escenas ocurridas en el sagrado del hogar, recordad lo citado por el Dr. Toledo. (2) «Como ni por qué hemos de formular denuncia de que una cliente nuestra sufre lesiones de mayor ó menor importancia si al entrar en su casa nos dice, amigo mío por Dios! que no sepa nadie una palabra de esto: ha sido un arrebatado de mi esposo, yo no quiero que nadie se entere, el ya está arrepanitado y además yo le perdono, y sin embargo debe denunciar el hecho por mandato de la ley?» Se dirá que son erróneas interpretaciones, y el sumario se encargara de aclarar, que no hubo ni sombra de delito, más para el médico ha sido causa de que por mientras dura la sustentación del sumario, á los árduos cuidados que debe prestar al lesionado, ha tenido que añadir la obligación de dar relaciones y más relaciones para venir á parar en que la Curia ha gastado mucho papel y desperdiciado un tiempo tal vez necesario para la inquisición de verdaderos delitos.

Se nos citará el caso de que podemos ser llamados á asistir á un herido en refriega más ó menos lícita: es cierto. Para cuando se trate de ciertos heridos permitidos recuerde la frase de Dupuytren, quien hostigado por las requisiciones de la Policía para que declarara cuantos y cuales heridos había curado durante una de las tumultuosas jornadas que ensangrentaron las calles de París en 1832, contestó: «Cumpliendo con mi deber he curado las lesiones; ignoro que cara tenían los heridos.»

Más si el arma que ocasionó las heridas fué impulsada por bajas pasiones humanas, y un crimen fué el epílogo, la misión del médico cesa al restañar la sangre, pues se nos ha de suponer educación y sentido moral bastante para que sepamos los deberes de todo hombre para con la sociedad en que vive, y por lo tanto el que nunca seremos encubridores.

No pretendemos tan siquiera el secreto profesional que tienen los abogados y procuradores, los sacerdotes católicos y ministros de cultos disidentes, que el secreto profesional todo médico que sabe serlo, lo tiene impuesto por deber estricto de su conciencia; solo pedimos que la ley nos considere iguales al común de las gentes, y que si el lesionado no acude á la policía no halla el culpable, no debe ser en ningún caso cabeza de un proceso la delación impuesta al médico en calidad de tal.

(1) Véase Memoria del fiscal del Tribunal Supremo. Nota al final.

(2) Dr. E. Toledo y Toledo.—El Médico ante el Estado.—Boletín oficial del Colegio de Médicos de Madrid. Tomo I, pág. 289.

Comparecencia á los juicios

Pocos son los médicos que se han evitado las molestias de comparecer á informar en un juicio y, salvo contadas ocasiones, lo que en ellos se nos pregunta resulta de bien poco provecho, pues ó se limitan á exigirnos ratificación á lo que tenemos dictaminado y firmado en los trámites del sumario, ó bien se nos sujeta á un interrogatorio que mas parece examen de doctrina que deposición de perito; y casi en este segundo caso no puede resultar otra cosa, por cuanto el que pregunta pretende de nosotros le facilitemos base en que fundar su argumentación; y como encontradas son las tendencias del fiscal y del defensor en el arte de erudición que uno y otro despliegan, salimos como pelota nueva en manos de chicos traviesos.

El Ministerio fiscal es el que menos abusa de nosotros, penetrado de los datos suministrados por el médico en tanto dura el proceso, datos que examinados y alambicados antes del juicio, son la más sólida base de su razonamiento acusatorio; y se limitaría á lo que bajo juramento tenemos informado, si no fuese el afán de retocar el cuadro que ideó de las escenas ocurridas al perpetrarse el acto punible, obligándonos por ello á repetir de viva voz los fundamentos de nuestro parecer.

Más no acortada lo propio con la defensa, elemento que reviste un doble carácter: el de defensor cuando al desvanecer un error jurídico, evita la condenación de un inocente y el de patrono cuando tiende á obtener para el criminal aminoración en su castigo. Y tan especial empeño ponen algunos en cumplir el segundo término, que, ignorando casi todo lo que á medicina se refiere, solo por práctica ergotista, tienen especial empeño en preguntarnos y repreguntarnos hasta obtener de nosotros ambigüedades y suposiciones en que fundar la base de su argumentación, para demostrar que su cliente no hizo, sino que ni tan siquiera pudo pensar en cometer el acto que se le imputa, y tanto es así, que si el hecho resulta tan evidente á falta de otros medios recurra al socorrido sistema de suponer que el acusado era, estaba ó podía estar loco, logrando con ello que el médico sea quien corra con la responsabilidad de una condena ó la injusticia de una absolución.

En lo que lleva dicho, sólo me refiero á los juicios á los cuales somos llamados de oficio, que por lo referente á los que se va á instancia de parte, no es este el lugar para hablar de ellos, asunto es de deontología, pero conviene recordar que los médicos que se amoldan á dar determinadas respuestas, previamente concertadas para interpretar los hechos de modo que salga airoso quien los ha llamado, contribuyen al desprestigio de nuestra profesión, evidenciando en público el que carecemos de reglas fijas para dictaminar.

Si para evitar la frecuencia de nuestra comparecencia á juicio, y mientras dura el período preparatorio de dicho acto, se formularan de un modo claro y preciso las preguntas sobre que ha de recaer nuestro informe y se obligase al médico á contestarlas por escrito, saldrían ganando la prueba, el médico y el Erario público.

Las contestaciones redactadas en el sosiego de nuestro retiro, teniendo á mano esos cariñosos amigos llamados libros de consulta que atesoran cuanto la experiencia ha recogido, y de cuyo caudal, podríamos disponer por peregrino que fuese el plazo; serían claras y precisas nuestras respuestas y no dictadas como acontece hoy; por el azaramiento que acompaña á lo aparatoso del acto y el trabajo mental que implica conocer el alcance de preguntas hechas por legos en nuestro arte.

Gañaría la respetabilidad del médico, con no verse obligado á formar parte de la comparecencia con que ciertos abogados se creen obligados á exornar su obra, á falta de sólidas razones en que apoyar su informe, y á quienes con los respetos debidos tenemos que recordar que no por ocupar un sitio algunos centímetros más alto en los estrados, se apropien el dictado de letrados, que de su negra toga á la amarilla mortaja que puede ostentar el médico, no hay la distancia que se creen.

Y ahorraríamos los gastos del juicio dejando de percibir la limosna que se nos da, cuando se nos da algo, disimulada con el pomposo nombre de indemnización á los peritos.

Pedimos, no la supresión de nuestra comparecencia, sino la limitación á solo aque los juicios que revistiendo excepcional importancia, implican la pérdida de la vida ó la reclusión perpetua para el acusado; que para saber si un rasguño se curó en tantos ó cuantos días ó si el lesionado dejó de trabajar más ó menos semanas, en el sumario quedó demostrado y por tales menudencias no es necesario se nos obligue á dejar abandonada la asistencia de nuestros enfermos, con tanto mayor motivo por cuando pueden contar siempre como á peritos con los médicos forenses, esos voluntarios de la profesión, que por sólo amor al arte sirven á los Tribunales de Justicia. (1)

NOTICIAS EXTRANJERAS

(Correspondientes al 3)

Paris.—Ha tomado ya posesión de la cartera de Justicia el nuevo ministro M. Miliard, senador, cuyo nombramiento salió hoy mismo en el *Diario Oficial*.

Lo de Cuba

Noticias del 3
En Occidente

Los corresponsales de los periódicos madrileños, que dicen haber recorrido la provincia de Pinar del Río, afirman que de 25 términos municipales, están los de Núñez, Juayabos, Cruz y Mangas, casi destruidos; los de Rojas, Paso Real, Cabañas, Mantua, Guanés, Lajas y Guayabal quedan en regular estado; los de Muriel, San Cristóbal, Palma, San Diego y Artemisa están reconstruidos.

Martínez y Consolación del Sur—según los corresponsales—están bien relativamente, así como la capital, Bahía Honda, San Luis Guanajay, y Viñales.

La población que, según el último censo ascendía á 230.000 habitantes, ha quedado reducida hoy á 120.000; de ellos 40.000 concentrados en fábricas y hacinas. Desde que se plantearon las últimas disposiciones, comben los concentrados dos ranchos diarios, que han de repartirse entre 13.000 hombres, 13.000 mujeres y 15.000 niños. Las viruelas y la disenteria matan diariamente á muchos de ellos, aunque la caridad procura remediar tan terribles estragos.

El gobernador de la provincia con la cooperación de los autonomistas, trabaja perseverante en pro del restablecimiento de la paz.

Se prepara una buena cosecha de tabaco en la Vuelta de Abajo, de manera que está asegurada la mitad de la producción.

Si se derogase la prohibición de exportar el tabaco—dicen los corresponsales—aumentarían las plantaciones, esperándose que se producirá una regeneración igual á la citada, en otros cultivos destruidos.

Quedan en Pinar del Río bastantes reses, aunque pocos caballos.

Los insurrectos—siempre según esos informes—son 2.000, armados, al mando de Díaz. Forman tres divisiones. La primera, mandada por Vidal y Ducassi, ocupa las lomas del nordeste, unida directamente con Díaz; la segunda, mandada por Juan Ducassi, corre al sud de la línea férrea; la tercera, al mando de Lorente, opera en el oeste de la provincia.

Los cabecillas Díaz, Ducassi, Torres y Rojo han sido batidos estos días por el general Bernal; llevaban 700 hombres armados.

Los hermanos Camacho tienen 200 hombres. Poveda, Jello, Pino, Guerra y Peña, merodean por el Guano, Naranjo y Tirado reúnen 200 hombres. Pagano, Varona y Hernández corren por el término de Lajas, Urquiza, Mogote y Fagardo merodean con 200 hombres por el cabo de San Antonio. Los hermanos Paez, Vidal, Lehoz, Lora, Torres y Sansón reúnen 400 hombres.

(1) Salvo en Madrid, los restantes Médicos forenses no tienen retribución alguna.

Estas cifras dicen que están comprobadas.

El armamento de que disponen los insurrectos es de los sistemas Mauser, Remington, Winduster, Colt, y rifles de los llamados «R-lampagos».

Las fuerzas leales en Pinar del Río ascienden á 12 batallones de Infantería de línea y otro batallón de Infantería de Marina, un escuadrón de la Guardia Civil, una compañía de Transportes, y una batería formando un total en la revista, de 13.500 soldados, y 500 jefes y oficiales. Deducidos 3.000 que se curan en los hospitales, 1.000 convalcientes, 4.000 repartidos en guarniciones y un millar en oficinas ó asistentes, quedan 4.500 hombres para operaciones, además de los guerrilleros y voluntarios.

Lo de Güira

Se confirman las noticias que ayer anticipé referentes al ataque, por parte de los insurrectos, á Güira, barrio rural perteneciente al término municipal de Holguín.

Fuerzas mandadas por el general Linarres persiguiendo al enemigo se internaron en la jurisdicción de Bayamo. Al hallarse cerca de Güira, pueblo situado junto á los primeros estribos de la Maestra, encontraron numerosas partidas mandadas por el cabecilla Rabi.

El choque fué rudo y las bajas por ambas partes numerosas.

Los insurrectos llevaban cuatro cañones.

La guarnición de Güira constaba de 150 hombres.

Entre los muertos que tuvimos hay que contar un comandante y un teniente.

Aún no se conocen todos los detalles á causa de haber quedado interrumpida la comunicación por medio del heliógrafo.

Cocina de La Lucha

Por León Loty

Almuerzo

Huevos guisados

Costillas de vaca á la parrilla

Picadillo de carne con huevos

Pastelillos de riñones

Queso

Postres

Café

Comida

Sopa alemana de cerveza

Sollo rebogado

Guisado de carne cocida antes

Fricandó casero

Ensalada

Postres

Café

Buenos guisados.—Se cubre el fondo de un plato que resista al fuego con un picadillo de miga de pan, perejil, cebolla, manteca y yemas de huevo. Después échense los huevos uno á uno y póngase la cacerola á fuego lento, dorándolos con una pala hecha áscua. Se espolvorean con un poco de pimienta y sal molida.

Sopa alemana de cerveza.—Desmenuzados unos 250 gramos de pan, se fríe en manteca fresca, y así que vaya tomando color se añade un cuartillo de cerveza doble y otro de vino tinto que sea bueno, se agrega canela, azúcar, clavo y una corteza de limón picada. Después de unos ligeros hervores, viértase en la sopera, en la que antes se habrán colocado unas cortezas de pan frito.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

Han sido aprobadas las concesiones conferidas por el capitán general de este Distrito señor conde de Caspe, en octubre último á los señores don Francisco Pérez Clemente, general gobernador militar de esta plaza y provincia; don José Labat, ayudante de ordenes del citado general, don Valentin Bertran, teniente coronel jefe de este Parque de Artillería; don Rafael Peralta, jefe de esta comandancia de ingente-

ros; don Alfredo Rusiñol Serra, oficial primero de Administración militar y don Joaquín González San German, don Hipólito Lafont Escala y don Baldomero Pujol capitanes de infantería.

—Acordado por el Ayuntamiento de Ribas, enagenar en subasta pública doscientos pinos que durante el año forestal que terminará en 30 de septiembre de 1898 se pueden aprovechar en el monte «Bosch de a Vila» de Ribas, se anuncia el acto para el día 30 del actual, a las once de la mañana, en el Ayuntamiento de dicha villa.

El mismo Ayuntamiento ha acordado vender en subasta pública doscientos estereos de ramaje del monte «Bosch de la Vila», que se han de aprovechar en dicho monte durante el mismo período de tiempo, cuyo acto se verificará el día 30 de este mes a las once y media de la mañana.

—En virtud de causa sobre defraudación de Hacienda, el Juzgado de este partido llama a declarar a D. Antonio Ventajol, agente de transportes que fué, a don Juan Prat, gerente de la casa Prat é hijos, ambos vecinos de Sabadell, y Eugenio Piquemal, representante de la casa Soutelle y Mijavilla de Barcelona.

—Jugando antes de ayer con sus tapabocas los alumnos del Centro Católico de Obreros de esta ciudad, inadvertidamente dieron contra uno de los aparatos del alumbrado por gas, derribándolo y produciendo algún otro desperfecto en la cañería.

Con muy buen acuerdo se suspendieron las clases nocturnas hasta tanto quede reparada la avería, cosa que creemos sucederá ayer.

—El Ayuntamiento de Alfara ha declarado prófugo al recluta Jaime Rovira Codinach.

—Ayer amanecimos con una temperatura de 2.º bajo cero, de modo que ya pica un poco el frío.

—Tenemos entendido, que a las vendedoras del mercado, se les asignan puestos tan sumamente reducidos, que apenas si pueden colocar en ellos dos cestas pequeñas.

Creemos que sin perjudicar a nadie, pueden compaginarse el interés del arrendatario con el del vendedor, porque lo demás resulta un poco injusto.

—Se ha ordenado la busca y captura de los reclutas Mauricio Costa Nicolau, natural de S. Mori; Pedro Vilardell Badia, de S. Martín de Llémaná; Pedro Flaqué Soler, de La Escala; Juan Martí Joher, de Jafre; Vicente Mir Buadas, de Fornells de la Selva; Blas Vinardell Costa, de Calabuix; Francisco Gili Ferrés, de Vilavert; Julián Pairo Cargol, de Gallinó; José Hospital Casadevall, de Foncuberta; Juan Martorell Torroella, y Juan Anglada Padrosa, de Cerviá.

—Nuestro apreciado amigo el profesor de Instrucción pública de San Martín de Llémaná, señor Roca, tiene enfermo de algún cuidado en esta ciudad a un hijo.

Excusado es decir lo sinceramente que deseamos su alivio y pronto restablecimiento.

—Le ha sido otorgada a don Manuel Barnadas, vecino de Campdevànol, la concesión que tenía solicitada para aprovechar aguas del río Ter y del arroyo Teytús, para fuerza motriz de fábricas de hilados y tejidos en San Esteban de Llanás.

—Ha sido declarado cesante el peatón de San Jordi Desvallés a Cerviá don José Fané y Vila, y nombrado para reemplazarle con carácter provisional don José Junoy Godo.

—Las autoridades encargan la busca y captura del soldado desertor Florencio Llopis Cerrillo.

—Se ha ordenado al alcalde de Llaneá facilite un local al Juzgado municipal de dicha villa, por haber quedado al parecer en muy mal estado el que ocupaba a causa de los últimos temporales.

—Se ha admitido la dimisión que, fundada en motivos de salud, ha presentado el alcalde de Parlabá don José Devlender.

—Para reemplazar a los concejales suspensos y, según noticias, procesados del Ayuntamiento de Llagostera, han sido nombrados interinamente don Francisco Cabruja, don José Sans, don Juan Darder, don Miguel Castelló, don Miguel Castelló Palabí, don Jaime Gotarra, don Vicente Noguera, don Juan Calvet y don José Costa.

—Desde hace tres días parece que reina muy mal tiempo en el golfo de Lyon.

—Ha fallecido en la Bisbal el señor don Juan Torres, abogado y rico propietario, víctima de un ataque apoplético.

—Leemos en un colega de Vilanova y Geltrú:

«En breve saldrá de esta villa el excursionista Salvador Artigas Soler, que se propone recorrer en poco tiempo, sin dinero y a pie, toda la costa de España y Portugal, internándose en Francia, pasando a Italia y regresando por la línea de Figueras a Barcelona.

Le deseamos buen viaje y que vuelva a nuestra villa con más dinero que el que se llevará a la ida.»

—Noticiosa la benemérita del puesto de Tortellá de que a los habitantes del manso «Matases», don Gabriel Ayats y don Silvestre Pujol les habían sido sustraídas en la mañana del martes último 82 pesetas, hizo las oportunas diligencias en averiguación de las autoras del robo, resultando de aquellas la detención del presunto autor, el cual intentaba penetrar en Francia y al que fueron acupadas, según parece, 41 pesetas en metálico.

El detenido se llama Pelayo Juanola y tiene 18 años de edad.

—Según carta de La Bisbal, deba haberse ya reunido la junta de consumos para deliberar y fallar las *trecientas ochenta y pico* de reclamaciones que en el día señalado para admitir las de agravios, presentaron ante la misma presidida por el alcalde (de fecha veinte del actual). Presumimos que no todos quedarán complacidos a pesar del sinnúmero de trabajos llevados a cabo a este fin por muchos de los interesados.

—Con el presente número repartimos a nuestros suscriptores un prospecto de las acreditadas pastillas Morelló, que se hallan en la farmacia Vives y demás principales.

Sócio corresponsal se desea en esta plaza interesado sueldo 40 duros mes ó 25 p.º. Más detalles, plaza Constitución 11, tienda de cuadros.

NOTICIAS DE MADRID

(Correspondientes al 3)

Ha producido pésimo efecto en los ánimos la indicación de que el general Blanco ha notificado al Gobierno que necesita ocho millones de duros.

El descorazonamiento lo han acrecentado los bolsistas con sus prisas en despachar hoy papel al contado.

Las gentes impresionables han hecho prevalecer exagerados pesimismo, explotados como es de suponer por las pasiones políticas.

Respecto de la manera de facilitar recursos al gobernador general de Cuba, ha conferenciado el ministro de Hacienda con el presidente del Consejo.

También conferenció el ministro con el señor Sotolongo, quien ha salido para Barcelona en el expreso.

Despidieron en la estación las más conspicuas personalidades de la alta banca madrileña.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Santos Sabas ab. y Dalmacio ob.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de la Catedral

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita a Nuestra Señora de Santa Maria en la Catedral.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 4, bajos



LA GRESHAM

COMPANIA INGLESA DE

SEGUROS SOBRE LA VIDA Y RENTAS VITALICIAS

(The Gresham Life Assurance Society, Ltd.)

Fundada en Londres en 1848 y establecida legalmente en España desde 1882

Activo en 31 de Diciembre de 896. Ptas. 157.805.340.

Pólizas indisputables. Beneficios capitalizados. Primas muy moderadas.

La Gresham tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes como garantía para sus Asegurados en España.

Dirección de la Sucursal de España: Calle de Alcalá, 23, dupl. MADRID

Delegado en Gerona: Sr. D. Alfonso de Batlle.—Oficina: Subida Catedral, núm. 2

Inspector General: Sr. D. Guillermo Alguer, Director de la Oficina de BARCELONA, Rambla del Centro, núm. 6.

— 332 —

—Con perdon de su señoría, ese forastero no es mi parroquiano: le he visto ahora por primera vez en mi vida... El se me ha metido, ó por mejor decir, el mismo diablo, perdón su señoría, me le ha metido en casa. Y claro está que si yo le conociese, no habría tenido necesidad de preguntarle su nombre.

—Bien; pero el hecho es que en la hostelería de vuesa merced, y en sus mismas barbas se han proferido palabras subversivas, murmuraciones sediciosas, clamores, gritos de rebelión.

—¿Cómo quiere su señoría que uno esté en todos los desatinos que pueden decir tantos badulaques graznando todos a un tiempo? Ellos allá se despachan como quieren, y yo estoy a mi negocio. Cada cual a lo que le tiene cuenta... Y luego, bien sabe su señoría qué hay gente tan suelta de manos como de lengua, y más cuando se juntan muchos; y con nada que uno les vaya contra la corriente...

—Sí, sí: déjelos rajar y triunfar, mañana, mañanita, al freir será el reir... ¿Qué se le ha figurado?

—A mí no se me ha figurado nada.

—¿Qué esos galopines se han levantado con el santo y la limosna en Milán?

—Así parece.

—¿Así parece?... Ya verá lo que es bueno.

—Sí, señor: estoy conforme: el Rey siempre será el Rey; pero también el aporreado, aporreado se queda; y al fin, ya vé su señoría, uno es padre de familia, y como dijo el otro, el último mono es el que se ahoga.

—Calle, y no me rompa la cabeza. ¿Tiene mucha gente en casa?

—Un hormiguero.

—¿Y qué hace su parroquiano? ¿Siguen alborotando todavía, y levantando de cascos a los demás para qué vuelvan mañana a armar revoltina?

— 329 —

metiendo bulla, te has figurado que se iba a cambiar el mundo! Y despues que tú te has perdido con esa majadería que se te ha aposentado en la testa, querías tambien hacermé descrismar a mí... ¡Ya! ¡ya! ¡Animal! A ver ahora cómo te desenredas; que yo por mí, aunque te lleven los diablos, allá te las avengas... ¡Como si quisiera yo saber tu nombre por mera curiosidad! A mí, que te llames Tadeo ó Bartolomé ¿qué me importa?... No, ¡pues como me gusta a mí tanto coger la pluma! Pero a bien que no eres tú solo el que vé las cosas al revés; tampoco las autoridades, con todos sus pregones y ordenanzas, las ven muy al derecho: la noticia es verdaderamente fresca para que nos la viniese a dar un montañés cerril como tú... Pero, amigo, los posaderos somos siempre parte flaca, y no nos metemos, como tú, a gobernar el mundo ni a charlar a tontas y a locas: acá sabemos que para reirse a mansalva de los pregones, lo primerito que hay que hacer es hablar de ellos con mucho respeto... No, y sino ¿sabes tú mostrenco, la que aguarda al hostelero que vea las cosas como tú, y no trate de averiguar el nombre de los que van a parar en su casa? ¡Ahí es nada! Bajo la multa trescientos escudos a cualesquiera de los dichos hosteleros, taberneros y demás, según desuso queda mandado. Trescientos escudos ¿eh? Y para emplearlos lindamente: dos tercios a la Real Cámara, y uno al acusador ó delator: ¡angelito! Y en caso de insolencia cinco años de galeras, ó mayor pena, pecuniaria ó corporal, a voluntad de Su Excelencia. ¡Mil gracias, Excelentísimo Señor! Quedo enterado...

En este punto, llegaba el hostelero a la puerta de la Chancillería. Allí, como en todas las demás oficinas públicas, había un movimiento extraordinarios para tomar medidas que al día siguiente atajasen todo pretexto y todo intentos tuvieran gana de tumulto. Reforzóse el piquete de guardia en casa del Vicario; y practicáronse trincheras y reductos en

Sociedad general de transportes marítimos a vapor de Marsella

Servicios del mes de Diciembre de 1897

LÍNEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona el 21 de Diciembre directamente para Montevideo y Buenos-Aires el magnífico y rápido vapor francés

ITALIE

Línea para el Brasil y Río de la Plata

Saldrán para Río-Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos-Aires los grandiosos y acreditados vapores franceses

El día 11 de Diciembre el vapor

El día 26

BEARN

PROVENCE

Consignatarios en Barcelona, Ripol y Comp.^a, Plaza de Palacio, Barcelona.

Sección comercial

BOLSA de Barcelona.—Día 4 Diciembre 1897.—Cierre de ayer a las 4 tarde.

Luis Bassols, Ciudadanos, 20.—Gerona.

Valores del Estado	Contado	Fin mes	Próximo	Contado
Interior.		64 35		
Exterior.		80 57		
Cubas Emisión 1886.	93 87			
1890.	78 25			
	00 00			
Acciones				
Banco Hispano Colonial.	00 00			
Ferro-carril Norte España.	23 00			
Id. Barcelona Tarragona y Francia.	20 90			
Id. Medina Zamora Orense a Vigo.	00 00			
Obligaciones Aduanas.				
Oblig. Tar. Bar. y F. 6 por 100.	96 75			
3 por 100.	97 50			
no hipotecadas.	93 75			
Almansa 5 por 100.	90 62			
82 37				
ÚLTIMOS CAMBIOS CONOCIDOS de PARIS				
Renta exterior.	61 12			
Acciones F. C. Norte España.	84 00			
GIROS.—Paris.	33 00			
Londres.	33 55			
Premio del oro.				
Alfonso.	32'00			
Isabel.	36'00			
Onzas.	32'50			
De 4 \$.	32'00			
De 2 \$.	00'00			
Pequeño.	00'00			
CUPONES.—1.º Enero 1898				
Cubas 30'50 por 100.	benf.º			
Exterior 30'00 por 100.	id			
Interior y amort. 2'50 por 100.	daño			

ANEMIA CLOROSIS

ÓPILACIÓN

Todos los Médicos

PRESCRIBEN

las Píldoras del

DR. BLAUD

COMO EL MEJOR Y

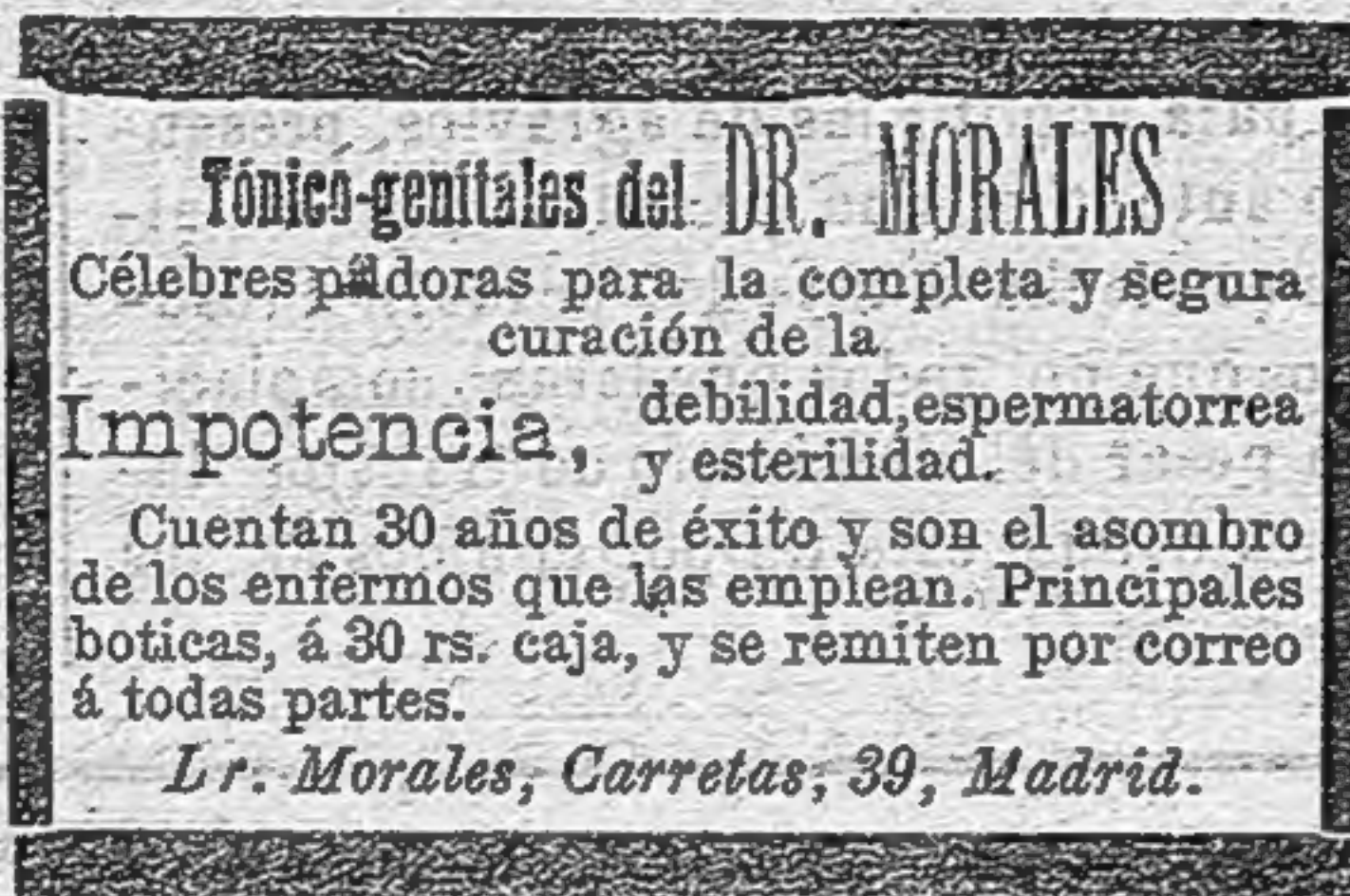
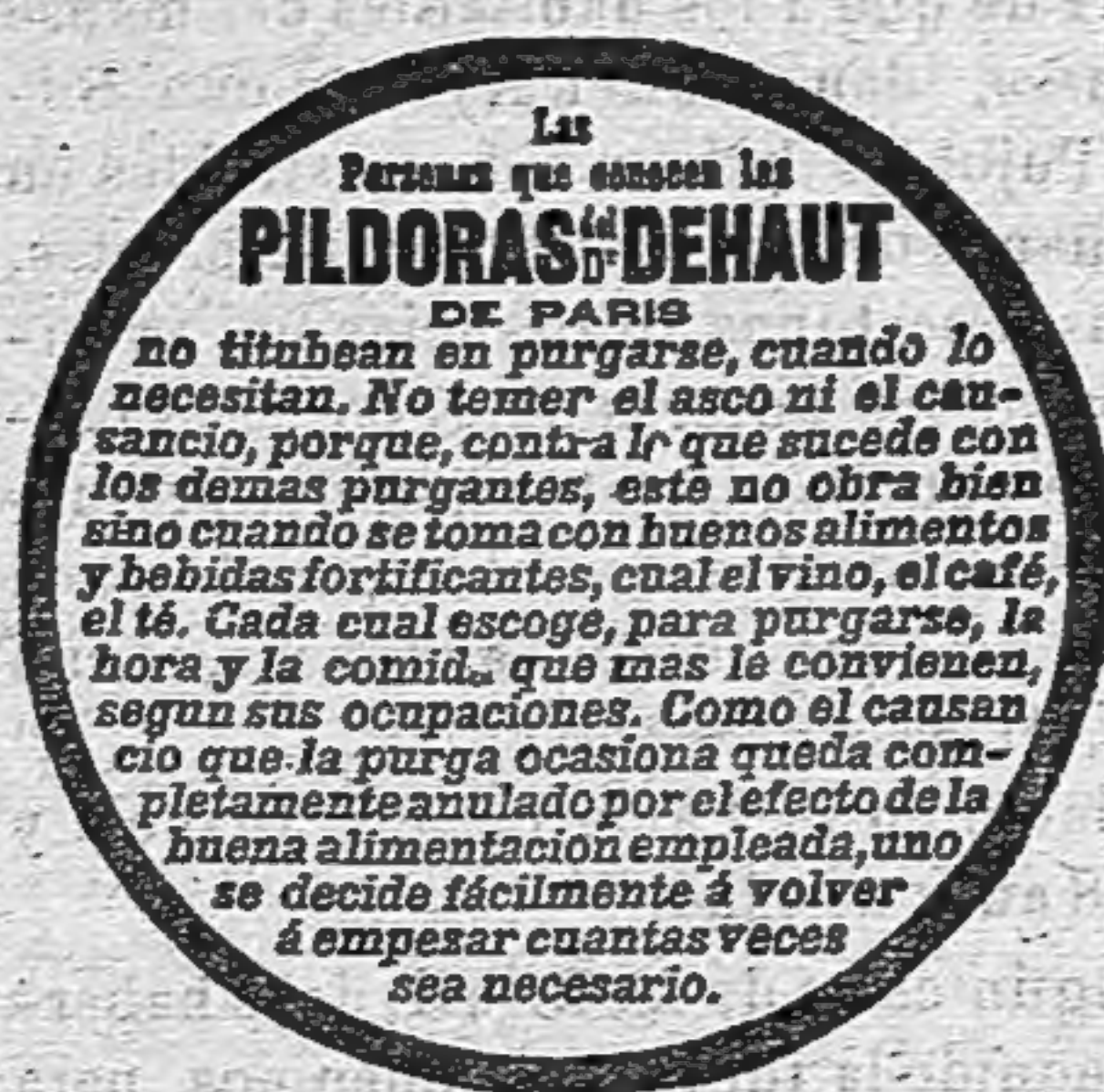
MÁS ECONOMICO

FERRUGINOSO

En todas Droguerías y Farmacias

VENTA POR MAYOR

A. SCIORELLI 2 Place des Vosges Paris



PAPEL Lohay para vender en esta Redacción.

MEDICAMENTOS DOSIMÉTRICOS del Dr. Burggräve

Far.ª Universal Dosimétrica Burggräviana

NUMA CHANTEAUD & C^{ia}

21, Place des Vosges, PARIS

Sólos preparadores autorizados de los Gránulos auténticos y Sustancias dietéticas del Dr. Burggräve.

Exíjase en todo frasco ó caja el retrato del Dr. Burggräve, más arriba, y un sello de garantía.



SEDLITZ

Granulado-Efervescente

BURGGRÄVE-NUMA CHANTEAUD

El mejor purgativo salino, refrescante, para combatir el estreñimiento y todas las enfermedades inflamatorias.

Eficaz bajo un pequeño volumen.

Púlsese el frasco contenido, envoltura color de naranja.

En todas las Farmacias.

Magnífica oportunidad

es presenta a los amantes de las glorias de la patria catalana sobre todo de lo que se trata.

Se venden

Las ruinas de la histórica y artística

Ex-Colegiata de Sta. María de la Condal villa de Besalú

que tan admiradas son de propios y extraños.

Informarán en la Administración de este periódico y en Besalú el propietario D. Carlos de Aulet, Teniente Coronel retirado.

APRENDIZ. Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

las desembocaduras de la calle con vigas y carromatos. Mandóse a los panaderos que amasasen sin cesar; expidieronse órdenes a las comarcas inmediatas de que enviase grano a la ciudad; dispúsose que desde por la mañana temprano se instalasen en cada horno varios nobles, encargándoles de intervenir el reparto de pan y de tener a raya a los revoltosos con la autoridad de su presencia y con sus exhortaciones. Pero a fin de matar dos pájaros de un tiro, como suele decirse, y asegurar con un poco de amedrentamiento la eficacia de aquellas medidas, acordóse también ver de echar mano a algún sedicioso, y se encomendó principalmente este encargo al capitán Prevoste, suponiendo la buena voluntad que a las revuelta y a los revoltosos tendría quien por causa de ellas y de ellos llevaban embalsamado y entrapado uno de los órganos de la cavidad metafísica. No se engañaron los que tan bien habían juzgado las disposiciones de ánimo del capitán: desde el principio del motín se habían echado a la husma sus lebreles, y el amigo Ambrosio Fusella era cabalmente uno de ellos disfrazado, que habían salido, como los demás, a caza del primer pobrete que se le deparase, con el fin de seguirle la pista, echarle la garra y ponerlo a buen recaudo aquella misma noche, ó sino, al siguiente día. Renzo había sido este pobrete: luego que maese Ambrosio le hubo oído aquella su primera perorata en la calle, dijo para su coeto: hé aquí mi hombre; y como al punto calase que era forastero, había tentado el golpe magistral de llevarse en calentito a la cárcel, como a posada la más segura de la ciudad; pero ya hemos visto cómo el golpe le salió huero. Sin embargo, llevábase ya averiguado a la Chancillería el nombre, apellido, naturaleza y otras varias preciosas noticias que podía conjeturar acerca de su liebre; de manera que cuando el hostelero llegó allí para cantar lo que sabía respecto de Renzo, se encontró con que sabían ya mucho más que

el. De esto pudo convencerse en el momento que habiendo entrado en la correspondiente cámara para dar parte de como tenía hospedado en su casa a un forastero que no quería decir su nombre, le respondió el escribano ante quien hablaba.

—Ha cumplido vuesa merced su obligación al venir a informar, como debe, a la justicia; pero ya sabíamos acá lo que trae.

—¡Valiente gracia! pensó el hostelero. No hay duda que le habrá quedado vadeando la mollera!

—Y sabemos también continuó el escribano, el nombre de ese buena pieza.

—Esta es harina de otro costal! volvió a decir para sí el hostelero. ¿Como demonios se las habrán arreglado?

—Pero vuesa merced repuso el otro con cara de vinagre, no dice todo lo que sabe en el asunto.

—Perdone su señoría: yo no sé más que lo que he dicho.

—No mienta: acá sabemos que ese forastero ha llevado a la hostelería una porción de pan robado, robado a mano armada, a favor del motín ¿entiende?

—Y yo, ¿qué se de eso? Entra un forastero en mi casa con un pan: ¿qué sé yo si es robado, ó comprado, ó lo que es? Además, a la persona de que se trata, hablo como si me estuviera confesando, no le he visto más que un pan solo.

—¡Pues! Siempre disculpando, tapando a los criminales! Si os diera unos oídos a vosotros, todos serían unos santos. ¿Qué pruebas tiene de que aquel pan fuese legítimamente adquirido?

—¿Y digo yo que lo sea? Yo en eso ni entro ni salgo...

—Pero no regará que ese parroquiano suyo ha tenido la avilantez de proferir palabras injuriosas contra las ordenanzas, y de burlarse con gestos indecorosos del escudo de armas de Su Excelencia.